

## **BITÁCORA O CUADERNO DE REGISTRO:**

Una lectura investigativa a la herramienta de aprendizaje en el estudiante de actuación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Rocío Ignacia del Pino Lobos

*Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile*

[ridelpin@uc.cl](mailto:ridelpin@uc.cl) / [rocio.delpino.lobos@gmail.com](mailto:rocio.delpino.lobos@gmail.com)

### **Resumen:**

Este artículo expone los resultados de una investigación exploratoria que consistió en constituir un marco de lectura interpretativo de la bitácora como herramienta pedagógica en el proceso actoral de los estudiantes de actuación de la Escuela de Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Dicha herramienta consiste en el registro escritural que hacen los estudiantes de su proceso pedagógico actoral durante todo el primer año de la carrera en el ramo de actuación. La investigación consistió principalmente en un seguimiento de objetivos dividido en cuatro etapas: objetivos de la pedagogía teatral, de Percepción Actoral (primer ramo de actuación de la carrera), de los profesores de dicho ramo y los objetivos reflejados en los alumnos de primero a cuarto año de la carrera. Para esto se realizó una entrevista a los especialistas del objeto: Alexei Vergara y Mario Costa, profesores que utilizan la bitácora el primer semestre de la carrera, y una encuesta a un espectro de los estudiantes de primero a cuarto año. Finalmente concluimos que de los objetivos planteados se cumplen los que dicen relación con aprendizajes generales y no así los objetivos específicos y relacionados íntimamente con el quehacer teatral.

### **Palabras claves:**

Bitácora, Pedagogía, Metodología, Teatro.

### **Abstract:**

The investigation consisted in interpreting the Bitácora as an educational tool in the process of the acting students from Pontificia Universidad Católica de Chile. This tool consists in a register that the students write about their learning process during the first year, specifically in the acting courses. This investigation consisted mainly in a follow-up of objectives divided in four stages: the objectives of acting training and education, of Percepción Actoral (first year acting course), of the professors of said acting courses, and the objectives that are reflected in the students from 1st to 4th year. To determine this I interviewed the professors whom use this educational tool during the first semester (Alexei Vergara and Mario Costa), and interviewed a number of students from 1st to 4th year. Finally it was determined that the general objectives of the Bitácora where fulfilled, while the specific objectives related with theatre practice weren't.

### **Key words:**

### **Comienzos de esta investigación:**

La bitácora o cuaderno de registro, el cual fue nuestro objeto a investigar durante aproximadamente cinco meses –es importante mencionar que esta investigación se contextualiza bajo el marco del curso de Investigación Teórica del segundo semestre del 2012 guiado por el profesor Patricio Rodríguez-Plaza- podría parecer mínimo, pequeño, demasiado particular, un grano de arena en el extenso mundo de las artes escénicas. ¿Por qué de tantos temas existentes en el ajetreado mundo contemporáneo del teatro, cine, danza, etc., centrarse en una de tantas herramientas metodológicas utilizada en un solo semestre de una carrera en particular (actuación) en una escuela de teatro de una Universidad y en un país en específico? Así de particular fue nuestro objeto a investigar y por lo mismo es necesario explicar a qué nos referimos con este concepto. La bitácora dentro de nuestro marco contextual a investigar (La escuela de teatro de la Pontificia Universidad Católica y más específicamente el primer semestre de la carrera de actuación) es un cuaderno de registro implementado el año 2000 por el profesor Mario Costa en donde los estudiantes van registrando lo que ocurre en la clase práctica de actuación y la experiencia que produjo la realización de dicha clase. Podríamos hablar de un ‘diario de vida’ al ser un registro de experiencias, pero que se centra específicamente en las vivencias dentro de la clase de actuación y donde existe una mayor profundidad y análisis. Esto va generando el registro de un ‘viaje’ que vendría siendo el proceso pedagógico actoral que vivencian los alumnos. El hablar de ‘viaje’ no es un concepto muy lejano ni arbitrario, ya que el origen de la bitácora o cuaderno de registro proviene del vocabulario de la navegación donde la bitácora correspondía a un cuaderno donde se registraban **elementos técnicos** del viaje como lo son temperatura, rumbo, etc. Y a su vez **experiencias subjetivas** en relación al viaje emprendido. Algo muy similar a lo que ocurre con la bitácora dentro del proceso pedagógico actoral de los estudiantes de actuación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

La investigación que llevamos a cabo fue constituir un marco de lectura interpretativo de esta herramienta a través de un seguimiento de objetivos divididos en cuatro etapas: los objetivos de la pedagogía teatral, los de Percepción Actoral (primer ramo de actuación de la

carrera en donde centramos nuestro estudio), el de los profesores de dicho ramo; Alexei Vergara y Mario Costa y los objetivos reflejados en los alumnos de la escuela de teatro UC de primero a cuarto año de la carrera. Para llevar a cabo dicho seguimiento recurrimos a dos herramientas importantes: una entrevista en el caso de los profesores especialistas de nuestro objeto a investigar y una encuesta para recoger datos duros en relación a la apreciación que tienen los alumnos de la bitácora y cuál es el real alcance que tiene ésta dentro de su proceso. Con todo esto buscábamos responder a nuestra pregunta inicial: **¿Cuáles son los verdaderos alcances de la bitácora en el desarrollo pedagógico actoral del estudiante de actuación de la Universidad Católica?** Para responder a esto propusimos la siguiente hipótesis: **la bitácora es fundamental para el desarrollo del alumno como artista, ser humano y persona generadora de discurso y reflexión, y además otorga herramientas que no pueden ser entregadas por otro tipo de prácticas.** Nuestros objetivos específicos fueron: identificar los conceptos originales de 'bitácora', analizar la importancia del lenguaje escrito en la formación, establecer y discutir los objetivos que se proponen con la bitácora los profesores de la escuela de teatro UC y confrontar dichos objetivos con la apreciación y relación que tienen los estudiantes de la UC con la bitácora. Para esto recolectamos una cantidad de material que apoyó la investigación desde diversas áreas, siendo esta una investigación exploratoria ya que existía solo un material sobre nuestro objeto pero que no abarcaba nuestro enfoque de la investigación. Dicho material es un manual llamado *Bitácoras de Curso* (2004), co-realizado por Mario Costa y Macarena Baeza; ambos profesores de la institución. Además encontramos un texto realizado por Raúl Osorio y Héctor Noguera (*La percepción teatral*, 1987) que trata del curso de Percepción Actoral específicamente. Además de eso utilizamos diverso material relacionado con la pedagogía teatral y textos de índole científica para adentrarnos en los conceptos originales del término. Otra información valiosa y que nos ayudó en uno de los objetivos centrales a cumplir con la investigación fue la relacionada con la palabra escrita y ésta dentro del aprendizaje. Todo lo nombrado anteriormente en cuanto al material que recolectamos está más relacionado con la parte objetiva de la bitácora, teniendo en cuenta que dentro del quehacer teatral este cuaderno de registro se caracteriza por su carácter subjetivo. Para adentrarnos un poco más en el carácter subjetivo

es que recurrimos a la entrevista de los dos profesores antes nombrados y a la encuesta de los alumnos para extraer datos de la experiencia personal con este registro.

### **De las razones de centrarnos en la bitácora:**

Ahora introduciremos brevemente el porqué de esta investigación, por qué el interés por un elemento tan específico dentro del gran espectro del teatro mundial, la investigación de un grano de arena dentro del sistema solar. En un inicio existieron dos motivaciones o significaciones del proyecto de investigación, uno a nivel micro y otro a nivel macro. Dentro del contexto Escuela de Teatro UC, el cual es el marco específico de nuestra investigación, el centrarse en un elemento tan pequeño dentro de la pedagogía de la escuela como es la bitácora podía servir para la comprensión de la metodología de aprendizaje y enseñanza, tanto en alumnos como en profesores y dentro de este último grupo, tanto en profesores que utilizan la bitácora como para los que no. Es importante recalcar en este punto que la investigación llevada a cabo se centra en el primer año de formación, es decir, la base del trabajo posterior de los futuros actores y actrices, lo cual influirá en el proceso completo. A nivel macro, extrapolando la investigación a un mayor universo, tal como se hace hoy en día con la pedagogía teatral, que se utiliza en ámbitos educativos, no con el fin de un proceso artístico, sino que de utilizar herramientas teatrales para desarrollar capacidades generales en los alumnos, la bitácora como registro de experiencias y procesos, podría utilizarse no solo en el ámbito de las artes, sino que en otras disciplinas.

Por lo tanto el primer paso fue definir el concepto original de ‘bitácora’, de dónde proviene y por qué es elegido por el mundo teatral para denominar nuestro objeto de investigación. Esto ocurre principalmente por la necesidad o instinto de introducir elementos más concretos y métodos de estudio y aprendizajes científicos dentro de una disciplina caracterizada por su subjetividad, por lo cual, se introduce un elemento que nace en la navegación y en laboratorios científicos. El carácter irrepetible del teatro por ser un hecho *in situ* y en presente busca completar su arte con un toque de practicidad a través del registro de procesos artísticos, que nunca serán repetibles como lo son los experimentos científicos, pero que si ayudan a repetir ciertos procesos, vale decir, sirven de recordatorio en momentos de duda y ayudan a mantener registro de un arte que es de por sí un arte efímero, sin desmerecer esa característica, la cual es la que hace finalmente de las artes

escénicas, una disciplina única. Es por esto, relacionado con el tema del registro que nos adentramos a la palabra escrita la cual es la principal herramienta a la hora de registrar un proceso de manera concreta y por sobretodo perdurable. Para ir relacionando el tema de la palabra escrita y entender un poco más nuestro objeto de investigación dentro de este contexto, es que fuimos entrecruzando todo el material que ya existía frente al tema de la palabra escrita con dos bitácoras realizadas por dos estudiantes en el ramo de Percepción Actoral; pertenecientes a María Belén Contreras (Bitácora de percepción actoral con Alexei Vergara, 2008) y a la autora de esta investigación (Bitácoras de percepción actoral con Mario Costa y Alexei Vergara, 2008 y 2009)

### **La bitácora en su origen y en el teatro:**

Para poder hacer viable nuestra investigación nuestro primer paso fue entender el origen del concepto bitácora, explicando qué fue en sus orígenes y qué es hoy en día en el teatro, teniendo claro que el concepto en sí es mayoritariamente desconocido por lo menos en lo que respecta a su utilización en la esfera teatral. La bitácora en su origen, según las diversas definiciones del término, se refería a vivienda, luego más adelante se clasificó como una “Especie de armario (...) en que se pone la aguja de marear” (Diccionario RAE). Posteriormente el término se adapta y encontramos el nuevo concepto de ‘cuaderno de bitácora’, el cual según el diccionario de la real academia española es un cuaderno, valga la redundancia, en que se registran aspectos como el rumbo, la temperatura, la velocidad y diversas maniobras y accidentes que ocurren durante el viaje.

La navegación es uno de los lugares donde encontramos el origen de este término, éste luego se extrapola a otra área que vendría siendo el ámbito científico donde existen dos tipos de investigaciones en las cuales se utiliza este cuaderno de registro. Por un lado la investigación de laboratorio y por otro lado el texto de campo, donde aquí dicha bitácora cumple un rol completamente objetivo. Al investigar un poco más sobre este tema nos encontramos con el texto *Diseño de notas de laboratorio* (Sitio web, autor anónimo) donde se plantea la función de la bitácora a modo de recetario para poder volver a dicho registro y reproducir el mismo resultado cuantas veces se desee. Otra característica importante es que dicho registro se realiza paralelamente a la experiencia, es decir a medida que van ocurriendo los hechos se van registrando, estableciendo una inmediatez entre la experiencia

y el registro. Finalmente se plantea el hecho de que dicho registro servirá para nuevas investigaciones. Es en esta característica donde nos adentramos un poco más a nuestro campo de estudio: el teatro. Es por dicho carácter efímero, al que nos referimos anteriormente, que dentro del teatro la mayoría del tiempo se hace sumamente difícil el estudio de ciertas metodologías, estilos, tendencias o ideas, que se desvanecen después de la representación, es por esto que nace el registro como una herramienta sumamente importante para el quehacer artístico, y por sobretodo el registro de experiencias. Porque “el lenguaje escrito es permanente, permite preservar el pensamiento para su decodificación posterior, aunque el escritor ya no exista (...) Esta permanencia permite también revisar, perfeccionar o reelaborar contenidos” (Condemarín, Chadwick, 155) En relación a esto es interesante mencionar que al fijarnos en textos teóricos de representantes icónicos del teatro hay muchos que eligen el formato de la bitácora o cuaderno de registro, y escriben sobre un proceso. No es casual que el texto *Bitácoras de curso* empiece con la descripción de tres bitácoras de personas de teatro conocidas universalmente: Thomas Richards, Jaques Lecoq y Bertolt Brecht.

“Cada día hacíamos ‘Motions’ [movimientos], un ejercicio muy exigente (...) Al tiempo que nuestra habilidad para realizar[lo] crecía, poco a poco el ejercicio debía ser cada vez más preciso (...) A continuación describo el trabajo en ‘Motions?’ (...) Es una serie de estiramientos/posiciones del cuerpo (...) ‘La posición primaria’ es el punto de partida (...) es una posición de alerta a partir de la cual el cuerpo se puede mover inmediatamente en cualquier dirección (...) Cada ciclo es un estiramiento/posición específico que se ejecuta cuatro veces, cada una de ellas en dirección a cada uno de los cuatro puntos cardinales” (Richards, 90-3)

“Cuando en los primeros años de exilio en Dinamarca escribí la pieza *La vida de Galileo* (...) Mi intención era, entre otras, dar un retrato sin maquillaje de un tiempo nuevo (...) La ‘era atómica’ hizo su debut en Hiroshima cuando estábamos en pleno trabajo. De un día a otro la biografía del fundador de la nueva física adquirió una lectura diferente (...) Tuvimos que hacer pocos cambios, ni un solo en estructura.” (Brecht, 320)

“La pedagogía de la Escuela se desarrolla en dos cursos (...) por una parte, la vía de la actuación, de la improvisación y de sus reglas; por otra, la técnica de los movimientos y el análisis de éstos. (...) Desgraciadamente muchos se expresan, ‘se desbordan’ con gran placer y olvidan que no deben ser ellos los únicos que sientan placer: ¡También el público tiene que sentirlo!” (Lecoq, 32-5)

Al analizar los tres textos planteados en el manual como bitácoras, a los cuales pertenecen los tres extractos anteriores, nos damos cuenta de que los tres poseen un carácter subjetivo, es decir hay una opinión de los autores en los textos que escribieron, siendo la subjetividad un carácter importante de la bitácora en el ámbito teatral. Haciendo una comparación con el concepto original de bitácora, nos percatamos, por ejemplo, que en las bitácoras teatrales existe el registro de elementos técnicos, como lo vemos en el texto de Richards donde se describe la manera de ejecutar un ejercicio físico. Esto coincidiría con el concepto original de bitácora de laboratorio donde ésta cumple, en cierta manera, el rol de ser una especie de recetario u ordenamiento de factores para llevar a cabo una acción, en este caso el ejercicio *Motions*.

Al continuar con la comparación, y a pesar de lo anterior, las tres bitácoras están cargadas de eventualidades, es decir, Brecht por ejemplo a pesar de mencionar un hecho histórico su relato está más relacionado con las eventualidades que vivió como director, es decir los acontecimientos dentro de un proceso subjetivo, y esa es la gran diferencia entre el concepto original y como se acuña el término en nuestro quehacer teatral, en donde la subjetividad del arte, tiñe la objetividad que traía el concepto desde un principio. Otra gran diferencia que notamos entre el concepto original y el trabajo que se hace con la bitácora dentro de la Escuela de Teatro UC es que en el primero el registro es paralelo a la experiencia, en cambio en el contexto teatral no existe el momento, dentro de la misma experiencia, en la que nos alejamos de la acción realizada en la clase y nos damos el tiempo para escribir sobre la experiencia inmediata, sino que el registro se realiza después, lo cual fuerza a los directores antes nombrados y a los alumnos que hacen la bitácora a aplicar no solo el registro sino que también la memoria y la reflexión posterior. Además se suma a lo anterior el tema del lenguaje subjetivo/objetivo: como ya mencionamos la subjetividad es el parámetro que genera las grandes diferencias entre el término original de bitácora y el término acuñado dentro del universo teatral. Esta dualidad subjetividad/objetividad también se da en el lenguaje ocupado en el registro siendo difícil por no decir imposible encontrar en el teatro una bitácora que sea puramente objetiva y que registre exclusivamente hechos concretos, lo cual lo vemos ejemplificado claramente en los tres extractos expuestos anteriormente donde los autores no sólo dejan entrever opiniones sino que también son manifestadas directamente como podemos ver en el siguiente ejemplo de Lecoq: “A partir

de la recreación psicológica primaria ascendemos a diferentes niveles de actuación, sobre todo gracias a las máscaras, que nos permiten llegar, en segundo curso, hasta el **gran** teatro que son la comedia del arte y la tragedia.” (Lecoq, 74, El énfasis es mío)

En el extracto anterior percibimos claramente la opinión del autor sobre la máscara como una herramienta teatral y sobre lo que él ve como el ‘gran’ teatro. Para cerrar esta parte de la investigación me parece pertinente citar al profesor Mario Costa: “La mayoría de los textos teóricos [son] contruidos desde la bitácora, de hecho Stanislavsky, todos sus textos son bitácoras (...) **De que otra forma hablas del arte, hablas de la creación, hablas del teatro, si no es de la narración de la experiencia artística**” (Ver anexo 1 del informe de investigación *Bitácora o cuaderno de registro*, 2012, el énfasis es mío)

### **El carácter escritural:**

Siendo la reflexión escritural, o la teórica, elementos **aparentemente** secundarios en el curso de Percepción Actoral. Podríamos decir que la bitácora cumple el rol de plasmar en palabras escritas las reflexiones que se van haciendo en la clase, pero que en dicha clase no existe el momento de sentarse a escribir, por lo cual se realiza en una instancia posterior. Además permite una relación más personalizada con el profesor a través de la escritura, ya que el alumno la escribe y ésta es revisada de manera personal por el profesor y los ayudantes del ramo. Por otro lado en el curso de Percepción Actoral ambos profesores llevan a cabo durante el semestre una o dos entrevistas personales. En este punto de la investigación nos preguntamos por qué no extender esta instancia de entrevistas donde se podría suplir el aspecto de la bitácora sobre la relación más personalizada entre profesor y alumno, ¿por qué este otro elemento aparte que es la bitácora? y ¿cuál es la necesidad de que sea escrita? Así nos adentramos en diversas teorías que dicen relación con el lenguaje escrito para comprender el carácter específico de éste, las herramientas necesarias para llevarlo a cabo y las habilidades que desarrolla, para así responder nuestra pregunta anterior.

La especificidad de la escritura se relaciona con un carácter motriz, dicha capacidad motriz entra en diálogo con una capacidad de pensamiento de lo que se quiere expresar: a ambas se suma el universo simbólico de los caracteres y el conocimiento de éste, pudiendo así llevar



a cabo la acción de escribir, habilidad que, según Condemarín y Chadwick, podríamos expresar como lo que expande la comunicación verbal más allá del tiempo y el espacio, se transforma en un registro, es decir, el carácter específico del lenguaje escrito es finalmente el registro, algo que no ocurre en el lenguaje hablado, y ya sabemos, por lo planteado anteriormente, la significancia del lenguaje escrito en el quehacer teatral. Algo de esto ocurre también a menor escala en la bitácora que realizan los estudiantes de actuación de la UC, donde al ser el registro de un proceso, “permite recurrir a él cuando [se] necesite algún tipo de guía en momentos de duda” (Costa, Baeza 1)

Adentrándonos un poco más allá del tema del registro, encontramos que dicho registro escrito desarrolla habilidades en el ser humano, específicamente en las primeras etapas de aprendizaje “puesto que le permite (...) retener, precisar, clarificar y perfeccionar el pensamiento propio con mayor facilidad; registrar las ideas y planteamientos de los otros luego de haberlos leído o escuchado y mantener, desde un punto de vista afectivo y social, una comunicación altamente personal.” (Condemarín, Chadwick, 4) Esto mismo se traslada a la bitácora del estudiante del curso de Percepción Actoral de la Universidad Católica, donde no solo existe un registro de acciones concretas y reflexiones propias, sino que también existe registro de lo que los profesores dicen y/o comentarios sobre textos teóricos leídos, etc.

La mayoría de los conceptos que se presentan en el texto, corresponden o coinciden con la metodología de trabajo que son utilizados en el curso de Percepción Actoral (...) Creo que la postura de Hagen, en relación a las sustituciones o a algunas memorias orgánicas, pueden resultar muy mecánicas al momento de la Representación (...) Según creo sería lo ideal para el teatro, que es que el actor se sensibilice de tal forma con el personaje, que puedo llevarlo por sí mismo, de manera viva y orgánica a escena (Bitácora de María Belén Contreras, pág. 35)

Además de esta interrelación de ideas, el lenguaje escrito desarrolla la habilidad de retención de conocimientos, lo cual se relaciona también con uno de los objetivos de los profesores del curso de percepción actoral, que es hacer entender al alumno que el curso de percepción, y los cursos de actuación en general, no son pura experiencia, sino que también existe aprendizaje concreto de conceptos y materias.

Según el texto *La escritura creativa y formal* (Condemarin y Chadwick, 1986) la bitácora se acerca más, no a un tipo de escritura de ensayos, o informes, que se relacionan más con una escritura formal, sino que encajaría, en lo que ellas denominan, escritura creativa; “composiciones espontáneas imaginativas que se elaboran como producto de la fantasía o la **experiencia**” (Condemarín, Chadwick, 145. El énfasis es mío). Luego dentro de esta escritura creativa encontramos el género de recuerdo o memoria, que en el texto nombrado anteriormente se explica como; “una interesante modalidad de composición, porque sus contenidos son autorreferenciales, es decir, se refieren a un tema en el que los estudiantes son expertos: ellos mismos (...) [Esto] permite a los estudiantes **tomar conciencia de su yo, validar sus experiencias**” (Condemarín, Chadwick, 199. El énfasis es mío)

### **Seguimiento de objetivos:**

#### **a) Objetivos de la pedagogía teatral y la bitácora:**

En cuanto al material disponible en relación a este tema encontramos ideas relacionadas con dicha disciplina dentro del ámbito escolar y profesional, pero siempre en relación a la práctica de teatro y al quehacer artístico, y con muy pocas referencias a la parte teórica de dicho aprendizaje, no existiendo, por lo tanto, ninguna referencia a la bitácora como herramienta de la pedagogía teatral. Lo que quisimos hacer en esta parte fue entender la bitácora desde la mirada de la pedagogía teatral, encontrando puntos en común. Buscamos así ciertas características que debía tener el pedagogo teatral, y nos encontramos con el concepto planteado por Feurstein de ‘facilitador’ del proceso de aprendizaje: “El facilitador se entiende como un maestro-actor que se encuentra al servicio del proceso creativo de un grupo humano. Una persona capaz de asumir la diferencia y la unicidad de sus alumnos (...) cuando coexisten una tierra fértil (el alumno, equivalente al 50%) y una buena semilla (el facilitador, equivalente al otro 50%)” (García Huidobro, 11).

Acotando más nuestro espectro de investigación, buscamos desde el enfoque de los profesores que se enfrentan a alumnos recién llegados a la carrera, es decir, alumnos de primer año, lo que ocurre con Percepción Actoral. “El maestro (...) se encuentra con alumnos que dan sus primeros pasos en esta dirección, como si fueran niños, pero que ya son adultos, y a los que hay que conducir cuidadosamente hasta que encuentren **su propio**

**camino y su propia personalidad artística”** (Knébel, 13. El énfasis es mío) En relación a esto es importante señalar que la herramienta de trabajo en la carrera de actuación, es decir, el ‘objeto’ con el que trabajan los futuros actores y actrices, son ellos mismos, por lo cual el autoconocimiento es fundamental para encontrar en los alumnos su ‘propio camino y personalidad artística’ ya que “la creación del artista está estrechamente unida a su personalidad, la cual forma gran parte de él mismo” (Knébel, 30) Es aquí donde encontramos un punto de encuentro entre los objetivos de la pedagogía teatral universitaria y la bitácora. Y esto lo podemos ver en la siguiente cita:

Los estudiantes después me dicen en la entrevista personal que hacemos (...) ‘por qué sabes tanto de mí, o por qué tienes la capacidad de verme’ No, mentira, es la bitácora. Yo (...) veo tu letra, veo el orden, veo cómo escribes, veo cómo redactas, veo qué cosas te llaman la atención de la clase, por tu selección. Hay mucho material dentro de una bitácora como para que uno aprenda del estudiante (Mario Costa, ver anexo 1 del informe de investigación *Bitácora o cuaderno de registro*, 2012)

Relacionando esto con lo que vimos anteriormente pudimos reafirmar que a través del lenguaje escrito se muestra la personalidad del individuo, y conocer dicha personalidad en un proceso de autoconocimiento es fundamental para la formación del estudiante de actuación. Por otro lado la bitácora como reflexión escrita, además de ser el registro de un proceso único e individual y por lo tanto de autoconocimiento, se transforma en un lugar íntimo en el sentido de que sólo lo leen el estudiante, el profesor y los ayudantes, donde los alumnos registran sus logros y dificultades. La labor del pedagogo es lograr ver esos obstáculos en el alumno y ayudar a traspasarlos, pero en la práctica, donde todo un colectivo realiza el mismo ejercicio, no se logran ver todos los obstáculos o preguntas que se está planteando el alumno que se enfrenta al quehacer artístico, lo cual si se refleja específica y profundamente en el registro individual de cada alumno. A través de la bitácora el profesor no sólo puede conocer nuevas cosas del alumno en relación a obstáculos y reflexiones, sino que además puede ver la relación que hace el alumno con otros cursos de la carrera, cómo se relaciona con dichos cursos y cuáles son los obstáculos que no le permiten avanzar en otras áreas, y que finalmente pueden reflejarse en el ramo de actuación. Así se buscan “**integrar** los conocimientos adquiridos en los demás ramos que

figuran en la formación actoral” (Costa, Baeza, 1) con el fin de lograr una enseñanza coordinada.

### **b) Objetivos de Percepción Actoral y la bitácora**

En esta parte de la investigación nos centramos en Percepción Actoral al ser el primer acercamiento que tienen los estudiantes con el proceso pedagógico actoral y con este cuaderno de registro. Para esto utilizamos como material de apoyo el texto de Raúl Osorio y Héctor Noguera llamado *La percepción teatral*, donde los autores definen los objetivos del curso. Es importante señalar que este texto fue escrito en 1987 y la bitácora, como dijimos antes es recién implementada el 2000 en el curso de Mario Costa, por lo cual dicho texto no hace mención de nuestro objeto de estudio. A grandes rasgos el curso se centra en dos grandes etapas; una primera etapa de auto-reconocimiento, donde el alumno estudia la percepción propia, viendo la percepción como un tipo de conocimiento. La segunda etapa consiste en llevar todo lo aprendido a la observación de personas, lugares y situaciones reales, y luego llevar este material a la escena, seleccionando lo que se representa y el cómo. El curso de Percepción; “nace como un puente entre lo que podríamos llamar la vida cotidiana del alumno, y su futura actividad creativa” (Osorio, Noguera, 6)

Tal como vimos antes en la pedagogía teatral, los autores plantean el auto-conocimiento como el primer paso de la formación, lo cual como vimos antes se da también con la utilización de la bitácora. Luego plantean el concepto de la memoria, siendo ésta una de las consecuencias de dicho proceso de auto-reconocimiento. En el fondo, en el alumno, al enfrentarse a este proceso individual de reconocerse en el quehacer artístico, nace el impulso automático de la memoria, y el de establecer conexiones entre las resonancias pasadas y presentes. A pesar de este planteamiento los autores no mencionan un registro de éstas mismas y como vimos antes el registro “en todas las áreas del conocimiento (...) es fundamental porque permite no sólo la posibilidad de volver a revisar las anotaciones en otro momento, sino porque de alguna manera, al ‘escribir lo vivido’ se puede comprender mejor al establecer relaciones entre las vivencias “(Costa, Baeza 2)

Posteriormente los autores plantean que el recuerdo de memorias de los alumnos deben desarrollarse para que éste(a) sea capaz de percibir situaciones dramáticas, lo cual se

relaciona con lo planteado por el profesor Mario Costa “[a los objetivos de la bitácora anteriormente nombrados] le vamos a sumar la capacidad de percibir situaciones dramáticas, (...) en la tercera [etapa del curso es] el objetivo uno (...) y que no tienen que ver con dramaturgia necesariamente (...) aquí está la selección dramática” (Mario Costa, ver anexo 1 del informe de investigación *Bitácora o cuaderno de registro*) Como dijimos antes esto se plantea en el texto sobre el curso de Percepción Actoral, pero no se explica una metodología para desarrollarlo. Es aquí, donde nuevamente, nos encontramos con la bitácora. Por otro lado el alumno de percepción actoral, según los autores, debe ser capaz de realizar los ejercicios, reconocer sus obstáculos, superar dichos obstáculos y luego, al reconocer la superación, modificar el ejercicio y encontrar nuevos obstáculos a enfrentar, nunca repitiendo un ejercicio de la misma manera, pero nuevamente no se expresa una manera para llevar a cabo este ejercicio. La bitácora tiene el objetivo de profundizar en aquella reflexión, hacer registro de esos objetivos y dicha superación, e incluso recurrir a dicho registro si es que nos encontramos atrapados en algún obstáculo que creímos haber superado y no recordamos cómo, creando una capacidad crítica del proceso propio creativo: “Uno de los ejercicios que más dolor físico me causó en las primeras clases, fue el de caminar en un nivel medio bajo, con las manos extendidas hacia el frente empujando una muralla. Y me sorprende (...) que después de casi un mes, realizar este ejercicio presente en mi cuerpo mucho menos dolores, mucho menos cansancio” (Bitácora Contreras, 40)

### **c) Objetivos de los profesores y la bitácora:**

Para esta parte de la investigación tuvimos como base el texto de Mario Costa y Macarena Baeza, como ya se ha adelantado; *Bitácoras de curso*. En este texto se encuentran los objetivos de la bitácora como herramienta metodológica, los cuales son registrados en dicho manual con el objetivo de reordenar u otorgarle un nuevo uso a la bitácora, que es el que los alumnos la comprenden más y puedan así desarrollar habilidades comunicativas y mejorar falencias en el área del lenguaje escrito a través de ella<sup>1</sup>. Este texto se divide en tres

---

<sup>1</sup> Dentro del plan de formación general de la Universidad Católica existen dos requisitos que deben ser aprobados por todos los alumnos de la universidad. Su aprobación es un requisito para obtener el título de cualquier carrera. Uno de estos es el test de habilidades comunicativas, el cual evalúa las capacidades comunicativas escritas en los alumnos. La Universidad Católica, como entidad, se percató de que había un gran índice de reprobación en dicho test, y es por esto que decide marcar ciertos cursos en todas las carreras, los cuales son instancias en las que además de trabajar las materias previamente establecidas, se

partes; una primera parte ligada absolutamente al objetivo relacionado con la escuela de teatro y su pedagogía donde se muestran tres ejemplos de bitácoras de grados personas del teatro universal. La segunda parte consiste en el establecimiento de los objetivos de la bitácora. Finalmente, la tercera parte consiste en una manual de ortografía. Es en la segunda parte de este manual donde centramos esta parte de la investigación. Partimos por identificar por un lado los objetivos de la bitácora en relación al alumno, es decir, herramientas que se buscan desarrollar en el estudiante de actuación, y por otro lado características de la bitácora, o valores que ésta posee en la formación de los estudiantes, y que son planteados por los autores del texto.

<b>Objetivos de la bitácora:</b>	<b>Características o valores de la bitácora:</b>
Desarrollar la reflexión	Es una parte indispensable del proceso educativo
Disminuir el acto de auto-observación	Genera que el aprendizaje siga ocurriendo fuera de la sala de clases
Integrar conocimientos de otros cursos	Cumple el rol de un dialogo íntimo y personal entre el profesor y el alumno
Desarrollar la capacidad de análisis	Al ser un registro, cumple el rol de ser una guía en momentos de duda
Generar un desarrollo artístico e intelectual	En el caso de Percepción Actoral es necesario precisión y objetividad en la descripción
Sistematizar el trabajo	
Desarrollar una metodología de trabajo propia	
Desarrollar la capacidad de crítica	
Mejorar habilidades comunicativas escritas como la redacción y la ortografía	

**Cuadro resumen de los objetivos de la bitácora planteados en el texto, creado para realizar esta investigación**

Para hacer estos objetivos analizables planteamos una división propia donde existe un primer conjunto donde reunimos las herramientas prácticas y metodológicas, un segundo conjunto donde incluimos las herramientas específicamente intelectuales y teóricas y un tercero dedicado a un objetivo específico al ser una especie de cruce entre ambos. Dentro de una primera división incluimos el **sistematizar**, el encontrar una **metodología** propia y el desarrollo de la **ortografía y gramática**. En el segundo grupo insertamos la capacidad de

---

debe hacer un énfasis en el desarrollo de las habilidades comunicativas. Dentro de los cursos marcados en la carrera de actuación está el curso de Percepción Actoral

**reflexión**, de **análisis**, de **integrar** conocimientos, el desarrollo **intelectual** y capacidad de **crítica**. Y por último en el tercer grupo incluimos el objetivo de disminuir la **auto-observación**.

Además de estos objetivos el texto plantea; que si existe una buena identificación de logros y faltas dentro del registro, y por lo mismo obstáculos superados y por superar, eso se verá reflejado en el trabajo artístico, de creación y actoral, y en los resultados del mismo, por lo cual, se logra inferir, que a mejor calidad de registro y reflexión, es decir, a mejor bitácora, mejor proceso artístico. Para adentrarnos en el análisis de si todo esto planteado en la teoría se refleja en la práctica surgió la necesidad de entrevistar a los especialistas del objeto; Mario Costa y Alexei Vergara, profesores del curso Percepción Actoral.

Al preguntarles a ambos profesores qué era para ellos la bitácora o cómo la explicarían, Alexei Vergara plantea que al enfrentarnos con la bitácora estamos frente a un registro personal y de experiencia de cada alumno en particular, mientras Mario Costa lo plantea como un texto de campo donde lo más importante es el registro objetivo de diferentes situaciones dramáticas, lugares de observación y personas. Se hace hincapié en la objetividad del registro por parte del profesor Mario Costa, porque según su opinión el alumno debe aprender a registrar sin prejuiciar lo que está observando, y que el lado subjetivo o personal del registro no está en lo que se registra sino que en cómo se registra, lo que el alumno selecciona al momento de registrar y como redacta dicho registro.

Luego se plantea la pregunta por los objetivos, para que cada profesor plantee los objetivos que ellos buscan conseguir con la bitácora. Por un lado Vergara coincide con el manual, nombrando el objetivo relacionado con las habilidades comunicativas escritas como aquel fundamental por parte de la universidad, pero plantea el hecho de que no existe una real manera de medirlo. Además nombra el desarrollo de la reflexión, el desarrollo de una metodología de trabajo propia y la sistematización del trabajo. Mario Costa, autor del texto citado coincide en esta lista de objetivos en tres puntos; generar un desarrollo artístico e intelectual a la vez, desarrollar las habilidades de redacción y ortografía y disminuir el acto de auto-observación en los alumnos. Además añade los objetivos de plasmar y dejar registro de conceptos, aprender a describir y desarrollar la capacidad de seleccionar situaciones dramáticas. Haciendo uso de la división de objetivos que planteamos

anteriormente, nos pareció significativo el hecho de que; Mario Costa haga mención de objetivos de las tres categorías (prácticas, mentales y herramientas que mezclan ambas), y Alexei Vergara haga mención de solo dos, excluyendo la tercera donde encontramos el tema de la auto-observación.

Siguiendo con el tema de los objetivos surgió el cuestionamiento importante dentro de nuestra investigación de la repercusión que tiene la bitácora en los alumnos no solo de primer año sino que también más a largo plazo por lo cual preguntamos sobre esto a los profesores. Por un lado Vergara cree que todo el primer año se entiende después, no solo la bitácora, y cree que ésta también sirve de mucho en el proceso posterior, cuando el alumno vuelve a leer el registro. En el caso de Mario Costa plantea que gracias a la bitácora la capacidad de la selección dramática y el desarrollo intelectual son objetivos que se logran en el mismo curso, vale decir, a corto plazo. Mientras que el de la auto-observación, se lograría después, ya que además de la bitácora, son muchas herramientas que entran en juego para solucionar este problema.

Al adentrarnos en el tema de la evaluación, con el fin de entender la manera de medir los objetivos planteados anteriormente, para así lograr entrever si existe una verdadera evaluación de esto y por lo tanto; una manera de medir si dichos objetivos se están cumpliendo o no. Mario Costa respecto a esto decide tomar una lista de puntos más importantes y evaluar solo dichos puntos de una manera cuantitativa, por lo cual elabora una rúbrica con la cual evaluar, mientras Alexei Vergara toma la bitácora como un elemento más dentro de la nota de proceso. Dentro de la rúbrica de Costa se evalúan tres ítems; la descripción, la selección dramática y la redacción y ortografía. Nos pareció significativo el hecho de que, de estas tres habilidades, solo una de ellas está mencionada en el manual *Bitácoras de curso*, que es la ortografía y redacción. A pesar de la rúbrica planteada por Costa, el mismo profesor aclara que finalmente, la evaluación que uno hace del estudiante a través de la bitácora es mucho más cualitativa que cuantitativa. Esto, podríamos decir, se acerca más que al concepto de evaluación, al de valoración, planteado por Verónica García Huidobro en su *Manual de pedagogía teatral*, donde la valoración viene en cierto sentido a sustituir la evaluación, por la especificidad de nuestra disciplina



donde; “los criterios e instrumentos tradicionales de evaluación, no siempre resultan asertivos y aplicables” (García Huidobro, 119)

Dentro del manual encontramos la afirmación de que la bitácora cumpliría el rol de una ‘conversación’ íntima y personalizada entre el profesor y el alumno. Les preguntamos a ambos profesores cuál era su opinión en relación a dicha afirmación. Alexei Vergara dice que en su caso eso no se da, o él no sabe realmente cómo llevarlo a cabo, planteando el tema de la falta de estructuración de esta metodología. Por otro lado Mario Costa, al igual que Alexei Vergara, expresa el hecho de que es más una ‘conversación’ unilateral por parte del alumno, y por lo tanto no existiría un diálogo por ambas partes. A pesar de esto el profesor aclara que finalmente existe un diálogo pero que es de otra índole, ya que él mismo, por la experiencia que ha tenido, plantea que a veces, cosas que ve en la personalidad del alumno a través de la bitácora, lo ayudan posteriormente a relacionarse con él en el lugar de trabajo, es decir, cómo tratarlo, qué exigirle, etc.

Hicimos una pregunta especial en relación al tema de la auto-observación por ser un tema más complejo e inclasificable. El manual plantea que la bitácora disminuiría el acto de auto-observación. El cual es el problema que ocurre cuando el alumno, a medida que trabaja en el taller práctico de actuación, se preocupa de los ojos que lo están observando, en este caso el profesor y los profesores-ayudantes, preocupándose de que lo que se esté haciendo sea atractivo y funcione para un ojo externo, sin preocuparse de la experiencia y la vivencia *in situ*, lo que es fundamental para el trabajo del actor. Lo que viene a hacer la bitácora en este caso es a remplazar esa mirada externa y hacer ese proceso de observación desde fuera pero de manera posterior, al sentarse a escribir las reflexiones en torno al hecho. En relación a esto ambos profesores coinciden en la misma respuesta; ‘no sé’, y ambos ante esta incertidumbre plantean que debería hacerse una investigación en torno al tema, ya que no existe nada que avale que esa ayuda sea realmente factible.

En el manual además se expresa, en otras palabras, que el proceso de la bitácora se verá reflejado directamente en los resultados artísticos. Frente a esto el profesor Vergara por un lado, plantea que son tipos de conocimiento distintos, el teórico y el práctico. Mientras Costa explica el por qué una persona puede hacer un muy buen registro, pero que eso no se vea reflejado en el escenario, y esto tiene que ver directamente con el tema de la auto-

observación, ya que a la gente que le ocurre esto, según el profesor, es generalmente gente muy teórica y gente que le ha ido muy bien en otras áreas del conocimiento, y por lo mismo, se auto-observa con el fin último de hacer todo bien, lo cual condiciona finalmente a la persona.

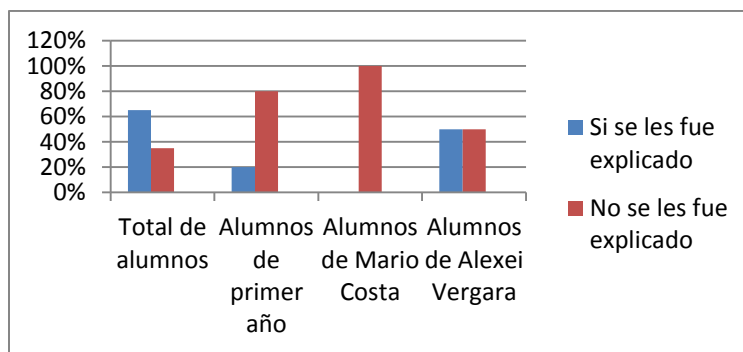
Finalmente a modo de cierre de la entrevista les preguntamos si ellos creían que la obligatoriedad de la bitácora debería extenderse a los demás cursos de la carrera y si creen que en este caso hipotético se desarrollarían nuevas herramientas. Alexei Vergara dice que sería bueno si se extendiera a otros cursos, siempre y cuando se haga una estructuración, en esto coincide con Mario Costa el cual plantea que habría que revisar dicha estructuración, y comprender que a medida que se avanza en los cursos, estos van cambiando contenidos y maneras de abordar el trabajo, lo cual también generaría nuevos tipos de bitácora. Para resumir de manera más concreta y clara el resultado de las entrevistas en relación al tema de los objetivos creamos el siguiente cuadro donde las ‘X’ representan los objetivos nombrados por el manual y por los dos profesores.

Objetivos	“Bitácoras de curso”	Alexei Vergara	Mario Costa
Reflexión	X	X	
Auto-observación	X		X
Integrar conocimientos de otros cursos	X		
Análisis	X		
Desarrollo intelectual	X		X
Sistematizar el trabajo	X	X	
Encontrar una metodología propia	X	X	
Capacidad crítica	X		
Redacción y ortografía	X	X	X
Plasmar conceptos			X
Describir			X
Selección de			X

situaciones dramáticas			
------------------------	--	--	--

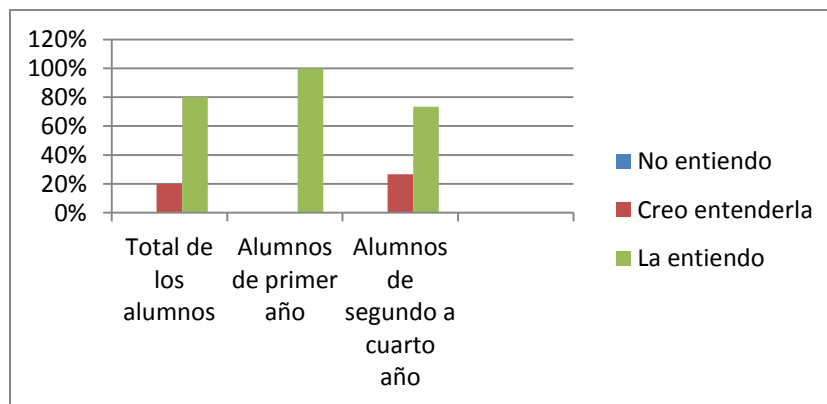
#### d) Alcances de los objetivos en la formación de los alumnos

Para hacer investigable este punto recurrimos a la encuesta como herramienta, la cual abarcó tres temas centrales; el primer acercamiento que tuvieron los alumnos con la bitácora, la función de la bitácora según su apreciación, y la real influencia de ésta en ellos mismos. El espectro de alumnos encuestados consistió en cinco alumnos de cada generación elegidos al azar. En relación al primer tema de la encuesta les preguntamos si se les había explicado desde un principio el por qué y para qué de la bitácora, pudiendo responder afirmativa o negativamente y estos fueron los resultados:



Esto fue significativo al compararlo con los resultados de los alumnos de segundo a cuarto donde el 80% afirma que si recibió una clara explicación, lo cual intuimos es porque a medida que pasa el tiempo y existe más experiencia, no solo en relación a la bitácora sino que a la carrera en general, y donde además los alumnos ven la bitácora desde una distancia, releyendo cosas que escribieron hace meses e incluso años, hay una mejor comprensión, y se tiende a pensar que dicha comprensión estuvo desde un principio.

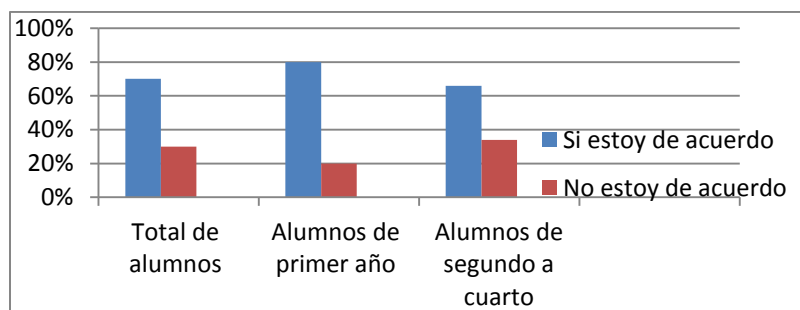
Luego se les preguntó a los alumnos su relación con la bitácora a medida que la fueron realizando y comprendiendo, pudiendo responder que no entendían para qué era la bitácora, que la entendían intuitivamente o creían entender para qué era, o que entendían perfectamente para qué era, y los resultados fueron los siguientes:



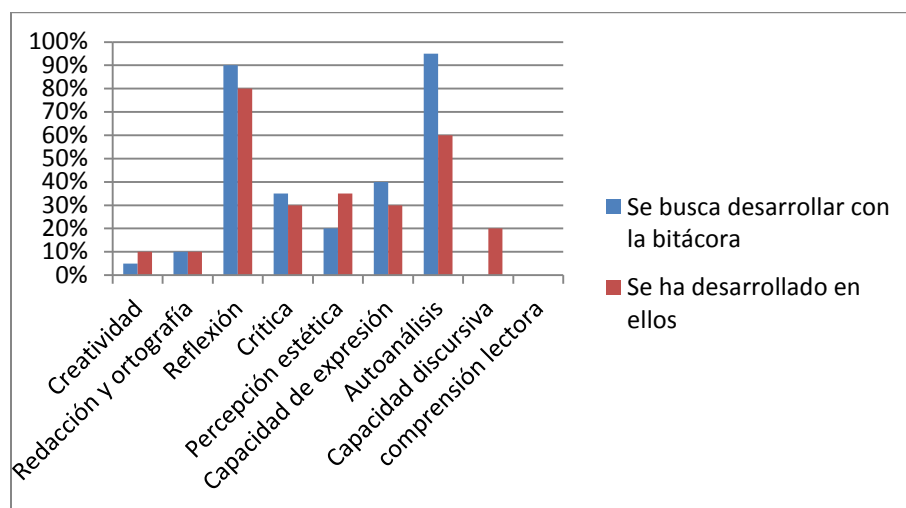
El 80% dice entenderla perfectamente y esto, dentro de los alumnos de primer año, se eleva a un 100% en ambos cursos, es decir, la diferencia entre los que dicen que no se les explicó (pregunta 1) y los que dicen entenderla perfectamente radica, pienso yo, en que a pesar de no haber sido explicada de manera concreta desde un principio, es el proceso con la bitácora la que te va haciendo entenderla en tu propio recorrido a lo largo del semestre.

Es pertinente preguntarnos por qué ocurre que el número de alumnos que entiende perfectamente la bitácora disminuye en vez de aumentar, a medida que se va adquiriendo más experiencia y más años de carrera, lo cual puede tener relación con que en primero están más cercanamente conectados a este elemento, porque aún siguen llevándola a cabo de manera obligatoria, mientras que los alumnos de cursos posteriores no se encuentran en contacto directo con la herramienta.

Luego al preguntarles sobre el carácter específico de la bitácora y plantear la afirmación de que la bitácora entrega herramientas que no pueden ser llevadas a cabo por otro tipo de prácticas, se les pregunta si están de acuerdo con dicha afirmación o no y podemos visualizar los resultados en el siguiente gráfico:



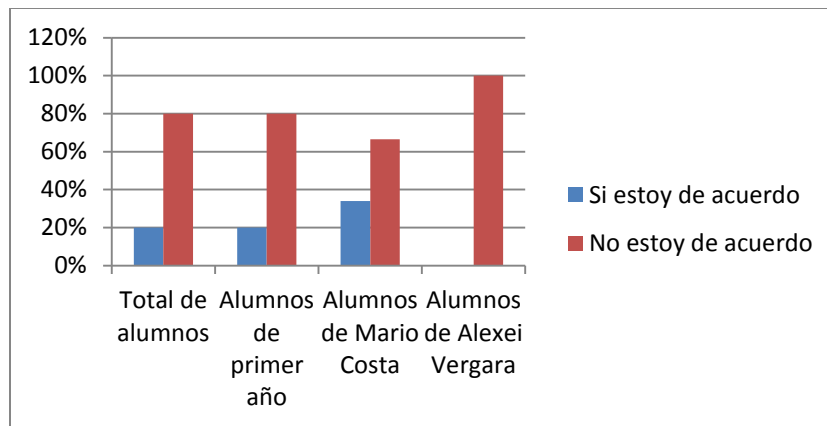
Posteriormente le entregamos a los encuestados una lista de habilidades y les hicimos dos preguntas en relación a ésta, primero cuáles de dichas habilidades ellos creían que los profesores buscaban desarrollar con la bitácora y luego cuales de esas de la misma lista ellos creían que se habían desarrollado en ellos mismos:



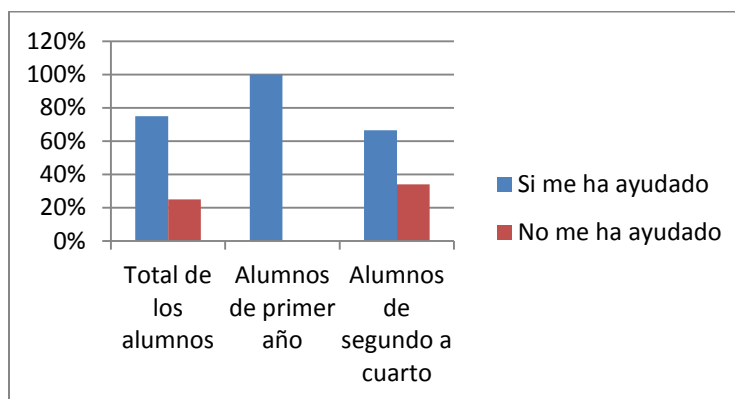
Como podemos ver en la primera pregunta la capacidad más nombrada fue la capacidad de autoanálisis. Por otro lado ningún alumno nombró la capacidad discursiva y la comprensión lectora, y ésta última tampoco fue nombrada al decir las que se habían desarrollado en ellos. Es pertinente destacar que los alumnos de primer año se centran en una menor cantidad de habilidades, es decir, la mayoría coincide en las mismas tres, en cambio, de segundo a cuarto hay cada vez más diversidad a la hora de nombrar habilidades. Adentrándonos un poco más en los alumnos encuestados de segundo a cuarto, ellos creen que, de un total de nueve, siete habilidades se buscan desarrollar con la bitácora y que ocho se han logrado desarrollar en sus propios procesos. Finalmente, en la totalidad, la habilidad que más fue nombrada a la hora de determinar lo que la escuela quiere lograr es la de autoanálisis, pero la que más se desarrolla en los alumnos, según la apreciación de ellos mismos, es la reflexión.

La siguiente pregunta tiene la intención de saber la opinión de los alumnos de una de las afirmaciones que se dan respecto a la bitácora en el manual escrito por Mario Costa y que también fue planteada en las entrevistas a ambos profesores, que tiene que ver con este

diálogo íntimo y de ‘conversación en voz baja’ entre el profesor y el alumno, respondiendo afirmativa o negativamente a dicha afirmación:



Finalmente llegamos a la última pregunta que tiene relación con otra de las características de la bitácora que se hablan en el manual, cuando se dice que la bitácora debe ser una instancia donde se pueden integrar conocimientos de otros cursos. Le preguntamos a los encuestados si ellos creen que la bitácora les ha ayudado en ese sentido:



A pesar de que le mayoría de los alumnos en los diferentes espectros de estudio afirma que la bitácora si lo ha ayudado en el proceso de integración de conocimientos y materias, esa determinación disminuye a lo largo de los años de la carrera en vez de aumentar.

**Conclusiones:**

Primero que todo pudimos concluir, que los objetivos que se lograron con la bitácora en la formación de los estudiantes, son los que estuvieron a lo largo de todo nuestro recorrido de investigación, ya que no solo provienen desde las bases mismas, es decir, conceptos que

nacen en la pedagogía teatral, y que coinciden en algún punto con los objetivos de la bitácora en Percepción Actoral, sino que además se logran sustentar en nuestro seguimiento de objetivos, llegando a ser también apreciados por los alumnos. Dentro de esta categoría se encontrarían el auto-reconocimiento, la sistematización del trabajo y la reflexión la cual es visiblemente aceptada por los alumnos, siendo la capacidad más nombrada por todo el alumnado con un 80% de alumnos que afirmaron que dicha capacidad se había desarrollado en ellos gracias a la bitácora.

Podemos concluir entonces que los objetivos que se plantean los profesores, y el manual, y que efectivamente se cumplen en los alumnos, se relacionan con objetivos más generales, que podrían desarrollarse también en otras áreas del saber, como son la reflexión, el pensarse a sí mismo, la capacidad de análisis, etc. En cambio, objetivos planteados que son más específicos de nuestro quehacer teatral, tales como la capacidad de expresión, la capacidad de seleccionar situaciones dramáticas, la disminución de la auto-observación, etc., no logran desarrollarse a cabalidad en el alumno, ya que no existe una postura en común, por ejemplo, en relación a la auto-observación, o en el caso de la selección dramática, donde solo Mario Costa lleva a cabo un ejercicio específico para lograr dicha capacidad, pero es un ejemplo concreto aislado del proceso de bitácora en sí. Las herramientas más específicas del quehacer teatral necesitan, a la vez, ejercicios más específicos para ser desarrollados. No solo registrar en la bitácora, sino que ejercicios determinados en dicha bitácora.

Hago un espacio aparte para el objetivo de la redacción y ortografía ya que por un lado es una de las bases del por qué se decide reestructurar la bitácora que se venía haciendo en el curso de percepción, además es también el único que es evaluado cuantitativamente. Pero el alumnado, no solo no cree que esta sea uno de los objetivos de la bitácora, sino que además el desarrollo de esta habilidad en ellos mismos, a través de la bitácora, es mínimo. Por lo tanto uno de los objetivos que sería, según lo planteado, uno de los más importantes, necesarios, no solo a nivel de escuela de teatro, sino que de toda la universidad, y que es realmente cuantificable y evaluable al ser sumamente concreto, es el que está más lejos de desarrollarse en los alumnos.

Frente a esto nuestra hipótesis antes planteada; **la bitácora es fundamental en el desarrollo del alumno de actuación de la universidad católica, como artista, ser humano y persona generadora de discurso y reflexión, y además otorga herramientas que no pueden ser entregadas por otro tipo de prácticas.** Vemos que la bitácora influye en el desarrollo del estudiante como ser humano que se auto-reconoce en un proceso y que crece en relación a él, gracias a la reflexión de su propio viaje pedagógico actoral. Además, la bitácora también generaría habilidades intelectuales y de reflexión que finalmente producen en el estudiante una mayor capacidad de discurso, tanto escrito como oral. Al entender al artista como un ser integral, y los complejos temas que tratamos, según las respuestas de los profesores, en relación a que los alumnos deben entender que el teatro no es pura experiencia, sino que también teoría y conocimiento intelectual, la bitácora vendría en este caso, y según los objetivos que vemos que sí se cumplen con los estudiantes, a complementar el trabajo experiencial, ayudando a generar artistas integrales, no solo creativos y lúdicos, sino que también artistas que son capaces de desarrollar ideas, discursos, pensamientos estéticos, etc. Por lo tanto, creemos que la hipótesis es comprobada casi por completo excepto por la parte final que dice relación con que la bitácora otorga herramientas que no pueden ser entregadas por otro tipo de prácticas. Sabemos que existen otros medios para desarrollar dichas habilidades que siguen relacionándose con el medio escrito, pero intuimos que otro género del lenguaje escrito, como lo es el ensayo por ejemplo, podría desarrollar la reflexión y la capacidad intelectual, pero no habría grandes cambios en el auto-conocimiento, o en la sistematización de trabajo propio.

Rocío Del Pino Lobos

#### **Obras citadas:**

- “Bitácora” *Diccionario de la lengua española*. Sitio web. Fecha de ingreso: 23 de noviembre del 2012
- Brecht, Bertolt. *Escritos sobre el teatro*. Barcelona: Alba Editoriales, 2004. Medio impreso.



- Condemarín, Mabel y Chadwick, Mariana. *La escritura creativa y formal*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1986. Medio impreso.
- Costa, Mario y Baeza, Macarena. *Bitácoras de curso*. Santiago: FONDEDUC. Medio impreso.
- García Huidobro, Verónica. *Manual de pedagogía teatral*. Santiago: Editorial Los Andes, 1996. Medio impreso.
- Lecoq, Jacques. *El cuerpo poético: una pedagogía de la creación teatral*. Barcelona: Alba Editoriales, 2003. Medio impreso.
- Osipovna Knébel, María. *Poética de la pedagogía teatral*. México: Siglo Veintiuno Editores, 1991. Medio impreso.
- Osorio, Raúl y Noguera, Héctor. *La percepción teatral*. Tesis. Pontificia Universidad Católica de Chile, 1987. Medio impreso.
- Richards, Thomas. *Trabajar con Grotowski las acciones físicas*. Barcelona: Alba Editorial, 2005. Medio impreso.
- Del Pino, Rocío. *Bitácora o cuaderno de registro*. Tesis de pregrado. Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile, 2012

**Bitácoras:**

- Contreras, María Belén. *Bitácora de percepción actoral*. 2008